



Palabras de Don Pasqual Chaves. Buenas noches". EEEE 16.08.2018

El hecho de que viváis vuestra consagración secular y podáis tener momentos como este (de EESS juntos) que son un estímulo precioso que debe valorarse, que también debe promoverse a nivel de vuestro Instituto, ¿qué deciros? Que hoy todo se juega fundamentalmente en la identidad: ¿quiénes somos?

Es interesante que en un momento de crisis de vida consagrada, y vosotros estáis consagrados, en que parece que los movimientos y otros tipos de grupos toman lo mejor, no las Congregaciones clásicas, ni las expresiones clásicas de Vida Consagrada, son esos grupos en el que los miembros y el grupo como tal tienen una identidad clara: ¿quiénes somos? ¡También porque no sería bueno que vosotros mismos no pudierais decir quién sois!

En vuestro caso, vuestra identidad gira en torno a tres elementos que son inseparables: el primero de todos, **la secularidad**: vosotros sois laicos y, como tal, sois el Pueblo de Dios, pero estáis ubicados en el corazón del mundo.

Mons. Tonino Bello solía decir que es importante que los bautizados usen la prenda bautismal en la fábrica (para decir cómo deben insertarse completamente en la realidad) y que deben traer el traje de trabajo a la Iglesia (para decir cómo deben, al mismo tiempo, traer a Dios la vida cotidiana). Es decir, vivir vuestra secularidad al máximo.

Pero la vuestra es una **secularidad consagrada**; y consagración significa pertenencia total a Dios, significa una entrega en la que no hay áreas de nuestra vida en las que Dios no sea Señor; cuando nos engañamos a nosotros mismos de que podemos entregar una parte a Dios y permanecer en otras en las que somos maestros, en las que no dejamos que Dios sea Dios, precisamente a través de esa área que reservamos para nosotros, para nuestro señorío, a través de esa área se infiltra la pequeña y gran traición. Y no podemos decir "sí, pero ¿de qué sirve a Dios que no sepa qué parte de mí?" ¡Todo, todo!

La consagración es una consagración que incluye la totalidad de la persona, de hecho, que siempre pide más. Aquí, entonces: la tuya es una secularidad consagrada: vivir en el mundo.

Realmente me gusta la imagen de la sal para hablar de su identidad, porque la sal tiene, entre sus muchas propiedades, la capacidad de disolverse en agua, pero una vez que se disuelve, puede cristalizar nuevamente y convertirse en sal; significa que tiene la capacidad de disolverse sin perder su identidad. Y, de hecho, puede mostrarlo incluso en gránulos de sal. Y a veces quizás encajamos de esta manera en las realidades seculares de que lo hacemos a expensas de nuestra identidad, en la pérdida de lo que realmente nos hace ser lo que somos.

Entonces vuestra identidad es una secularidad consagrada y una secular consagrada salesiana con una serie de valores que hablan de la espiritualidad de Don Bosco, del espíritu de Don Bosco, del carisma de Don Bosco, de la misión de Don Bosco.

Entonces: ¿cuáles son los grupos que hoy pueden tener futuro en la Iglesia? Los grupos que tienen identidad; grupos que llevan algo valioso para ofrecer a esta Sociedad. Si lo que

te sientes llamado a ofrecer no es significativo, imagina si será significativo para los demás; absolutamente no.

Y a veces los primeros en no creerlo somos nosotros mismos; cuántas veces hablando frente a los primeros ministros, presidentes, en tantas partes del mundo, siento que soy el portador de un regalo muy preciado; No me siento como un parásito en esta sociedad, ni siquiera en los más desarrollados tecnológicamente, los más ricos desde el punto de vista económico; no. Siento que soy el portador de un elemento que no es capaz de producir esta sociedad rica, rica y desarrollada.

Y luego debéis especificar cuál es vuestra contribución, cuál es vuestra contribución a esta Sociedad, a esta Iglesia; sin esto realmente no tendréis ni dinamismo, ni capacidad de convicción, ni credibilidad, ni fecundidad.

Cuáles son los grupos que tienen más futuro y los grupos que además de la identidad, la convicción de ser portadores de algo precioso para ofrecer a esta sociedad: aquellos grupos que destacan por un profundo sentido de familia, en el que realmente dicen: "miren", se aman "; un grupo que es realmente atractivo, un grupo que tiene algo porque luego produce un elemento de difusión expansivo, de lo contrario dice: "Insertarme para unirme a ustedes, absolutamente no".

Federico Nietzsche dijo: "con esa cara que tienes de personas llenas de amargura, de tristeza, ¿crees que creo en tu Redentor? No lo creo Tu rostro en sí no refleja realmente la alegría de ser portadores de algo verdaderamente precioso".

Y luego, si hay un elemento al que la Sociedad de hoy es muy sensible, es esta **autenticidad** que también se traduce en este tipo de relación que pasa del pequeño grupo siempre a los sectores más amplios.

Solo grupos con un gran sentido de la Iglesia, con amor por la Iglesia, - la Iglesia debe ser amada -, y no podemos seguir pensando que somos la profecía ante la Institución, como si la Iglesia fuera una Institución y nosotros fuéramos profecía, como si fuéramos el ciento por ciento del carisma y la Iglesia fuese el ciento por ciento *institución*. Ante todo, somos Iglesia y también somos una institución; y la Iglesia es, sobre todo, carismática porque está animada por el Espíritu.

Entonces la Iglesia debe ser amada, uno debe estar orgulloso de la Iglesia; no se puede entrar al juego de poder hablar bien de Cristo porque hoy está de moda hablar bien de Cristo y hablar de la Iglesia, porque, antes que nada, la Iglesia es Cristo, que es la Cabeza de la Iglesia; La Iglesia es María, la Madre de la Iglesia. La Iglesia es el Espíritu Santo, que es el alma de la Iglesia, la Iglesia son los apóstoles que sellaron su fe con su sangre, su amor por Cristo, su adhesión a los demás; y la mirada, el grupo de hombres, mujeres, personas consagradas, laicos, mártires, jóvenes, adultos que verdaderamente llenaron de gloria a la Iglesia; Es allí donde nacimos como hijos de Dios, es allí donde crecimos, es allí donde descubrimos la vocación.

Entonces, los grupos que realmente tienen futuro son aquellos que tienen un gran amor por la Iglesia; y los grupos, por supuesto, con una gran devoción a María. María no es un elemento secundario en la Iglesia, nunca, y menos aún en aquellas personas que viven con mucha más convicción, a veces con un voto o promesa, una dedicación total.

He aquí, si esto os sirve, tomadlo y realmente os pueda ayudar. Lo importante es que, en primer lugar, vosotros mismos estéis contentos y convencido de vuestra vocación para poder tener la honestidad de poder invitar a otros a unirse al Grupo.

Vale. Se concluye diciendo "Buenas noches".